

SAINETE, TANGO Y CABARET EN UNA VALIOSA ANTOLOGÍA

PELLAROLO, Sirena (2010): *Sainetes, cabaret, minas y tango. Una antología*, Buenos Aires, Corregidor, 285 pp. Contiene las obras: *El cabaret* de Carlos Mauricio Pacheco, *Los dientes del perro* de José González Castillo y Alberto Weisbach, *El cabaret de Montmartre* de Alberto Novión, *Armenonville* de Enrique García Velloso y *La borrachera del tango* de Elías Alippi y Carlos Schaeffer Gallo.

Ricardo Dubatti
Théatron - Grupo de Teoría Teatral
Buenos Aires

El arte es uno de los vehículos de lo social más ricos de los que disponemos para la recreación de un momento histórico dado. Nos permite adentrarnos, ya sea de forma directa o indirecta, dentro de las costumbres, las formas de representación y, especialmente, las formas de auto-representación social de dicho momento determinado, tal como señala Peter Burke. Así es que *Sainetes, cabaret, minas y tangos*, antología compilada por Sirena (Silvia) Pellarolo, se adentra en el mundo de los sainetes y las piezas de género chico argentino en busca de su nexos con el tango y el cabaret, así como con la identidad porteña. De este modo, tras un breve epígrafe introductorio del crítico Nicolás Coronado, Pellarolo plantea el objetivo de esta selección de textos de forma muy clara: «rescatar de aquella ‘silenciosa región del olvido’ un pequeño muestrario de la ingente producción de sainetes con escenas de cabaret, en las que generalmente se estrenaban famosos tangos durante la segunda y tercera décadas del siglo XX en Buenos Aires» (p. 11). Este rescate también implica la voluntad de hacer justicia, ya que «estas breves piezas difundidas con gran éxito por el teatro comercial porteño son obras que nunca se han reeditado, debido al poco interés de la crítica, que —a pesar de ser increíblemente taquilleras—, desde sus estrenos las consideraron menores [...] en desmedro de lo que ellos evaluaban como baja calidad teatral» (p. 11). Pellarolo busca abrir más la exposición de estas piezas, que en general son el campo de estudio del tango, pero no del teatro, debido al valor que tienen para ellos el estreno de las canciones incorporadas a las obras. Sobre el final de la primera sección del estudio preliminar, la compiladora señalará que «este libro es una provocación para incentivar el interés en futuros proyectos que desarrollen investigaciones sobre este campo de estudio aún poco trabajado de nuestra historia cultural» (p. 17).

El libro se conforma de cinco obras seleccionadas: *El cabaret* (1914) de Carlos Mauricio Pacheco, *Los dientes del perro* (1918) de José González Castillo y Alberto Weisbach, *El cabaret de Montmartre* (1919) de Alberto Novión, *Armenonville* (1920) de Enrique García Velloso y *La borrachera del tango* (1921) de Elías Alippi y Carlos Schaeffer Gallo, así como de un prolijo estudio preliminar sumamente ilustrativo que trabaja tanto desde una lectura histórico-social como desde un análisis centrado en su aspecto artístico, y revisa sus conexiones con el circo criollo y el varieté. Las obras cubren el período de más importancia del género, de 1914 a 1921. La investigadora lamenta no poder incluir en este volumen, por motivos legales, piezas de Manuel Romero, tanto individuales como en colaboración.

Los criterios para la selección de las piezas fueron, esencialmente, la locación del mundo ficcional (que la acción ocurriese en un cabaret de Buenos Aires), la pertenencia al género chico («la crítica contemporánea y la subsiguiente clasifica a estas piezas en un acto de modo genérico como ‘sainetes’, [...] sigo, en líneas generales, el mismo enfoque y me hago eco de la advertencia de Carlos Mauricio Pacheco [...] reconozco, como el gran sainetero, ‘lo arbitrario de tal clasificación’», p. 73) y el rescate de textos no reeditados.

Dentro de estas piezas seleccionadas, se encuentra el cabaret influenciado por la Francia que había absorbido el tango, como «un espacio paradigmático donde se dramatiza una lucha de clases a nivel cultural, y una pugna de valores criollos tradicionales y modernos afrancesados en el seno de la internacionalización de la economía argentina, cuyos productos de exportación incluían no solo los agrarios, sino también los culturales, como el tango, y eventualmente el teatro y el cine» (p. 15). Estas piezas manifiestan una nueva forma de metateatralidad, que surge gracias a esa cotidianeidad urbana que se incorpora a los escenarios y toma un rol protagonista.

Pellarolo es actual profesora asociada de Estudios Latinoamericanos de la Universidad del Estado de California (en Northridge) y autora del libro *Sainete criollo/democracia/representación: el caso de Nemesio Trejo* (Corregidor, 1997), así como activista de varios movimientos autonomistas de las Américas (en Chiapas, Los Ángeles y la Argentina). Gracias a su amplia formación, encontramos un *corpus* de investigación sumamente rico. La bibliografía se extiende desde referencias clásicas, obligadas, como Enrique Cadícamo, a otras más recientes, como Osvaldo Pellettieri, Beatriz Sarlo, David Viñas y Jorge Dubatti. El estudio dedica espacio también al travestismo y al rol de la mujer, la mujer libre que es invención del tango (pp. 41-57), tanto en el imaginario de las obras como en la realidad social, ya que estos tópicos eran fundamentales dentro de las historias presentadas, de las letras de los tangos y de la vida social misma. El libro posee además una valiosa lista cronológica de obras consultadas.